

Sermón en una catedral altísima, con murciélagos en el techo. Trasladan un enorme avión de utilería desde la puerta lateral hacia la nave central. “El sacerdote, provisto de auriculares, habla de viajes al otro mundo...”

Esta escritora tiene imaginación, deja que los suaves corceles emprendan carreras caprichosas, para hacer reír o pensar. No es fácil descubrirlo. Sin embargo, su libro tiene gracia, hace pensar en las divagaciones de la mente. Con un prólogo de Miguel Arteche.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At448-17DEVM10017>

EL DIOS ESCORPION Y OTRAS NOVELAS CORTAS

De *William Golding*

Alianza Editorial de Madrid.

En 1954 William Golding publicó su novela “Señor de las moscas”. Esta obra fue como una ruptura narrativa en las letras inglesas. Los críticos dijeron que era un libro hermoso, terrible e inolvidable, una especie de terremoto en los bosques petrificados de la novela inglesa. Y se dijo que en aquellos años sólo podía hablarse de dos grandes autores: Kingsley Amis y William Golding.

Después publicó otros libros, cuentos, novelas con elementos míticos e históricos. Pero esa historia, casi sin fecha, se remonta hasta los umbrales de la mitología, de un tiempo en que los dioses absurdos nos ponen condiciones para justificar sus arbitrariedades.

Así como “Señor de las moscas” se convierte en una fábula; cuyo tema es la vida de varios niños en una isla desierta, propicia para la muerte de un retazo de civilización, “El dios escorpión”, centrado en la vida de los faraones egipcios, tiene elementos históricos y simbólicos, un sensualismo diluido que aflora entre líneas.

Cada siete años, el dios ha de “probar su presencia” entre los mortales rodeado de embusteros y personajes que piensan en el bien y en el mal, en un casamiento entre hermanos para que la descendencia tenga halos de divinidad.

William Golding emplea una frase fría, dispuesta en planos caprichosos. Primero esboza el problema, incluso lo analiza, después corona el pensamiento con unas palabras secas, perfectas, en las que nada falta, si bien la sequedad de estilo hace pensar en los trasfondos éticos de la parábola.

Otra de las novelas breves se titula “Clonc-Clonc”. Su tema se ha situado en la imprecisa aurora de la especie. Su desarrollo hace pensar en las novelas de anticipación.

“El enviado especial” narra curiosos hechos sucedidos bajo el reinado de un emperador de “la Roma en decadencia”.

Golding es un escritor analítico, no exento de pesimismo acerca del progreso de la especie humana.

Su humorismo es leve, porque en sus palabras subyace una crítica profunda. No es fácil su lectura. Los valores culturales que maneja se diluyen entre diálogos sutiles.

Una de las tres novelas citadas es como un retroceso intelectual en busca de "los primeros días".

"Clone-Clonc" es un relato aterrador, en donde las primeras huellas de vida en la Tierra, hombres y mujeres que están creando un medio de comunicación nos presentan los paisajes desconocidos de una remota prehistoria. Hay mujeres, hembras, que se bañan en lagos de agua hirviente, algún jefe que dirige una cacería, manadas de animales que se alimentan en zonas elegidas, surge el temor de los cazadores, las sombras y los chirridos de los pájaros, las plumas multicolores que ondean en los penachos de los árboles, el deseo de volar, la soledad, etc.

Uno de los personajes, "Chimp", empezó a correr tras los cazadores, pero no quiso alcanzarlos. "Se paró de nuevo, agarrándose con sus propios brazos. Las lágrimas se perseguían unas a otras en su rostro, pero no hizo ruido alguno. Todo en torno a él y dentro de él se había convertido en un problema que no sabía expresar. No era un enfermo, ni un viejo, pero estaba solo".

Mientras que los hombres cazan, las mujeres se bañan en aguas calientes. Golding nos ofrece fugas de lirismo; insinúa algo así como unas metáforas y personificaciones: "La luna cayó en el agua hirviendo y danzó sobre ella; se quebró en pedazos, se rehizo y volvió a quebrarse, como si el agua fuese igual de fría que la del río".

Visión simbólica de los primeros tiempos de la Humanidad, con realismo y notas de lirismo, empleadas siempre como un elemento subalterno. Prosa que es un contrapunto de información científica y de una filosofía nebulosa, incipiente, que tiene, sin duda, conexiones con una religiosidad de contorno y de contenido elementales, no racional, sino instintiva. Y siempre, la prosa precisa en la que la palabra juega con recursos magníficos.

Las mujeres esperan a quienes regresan de sus cacerías, entonan, celebran a sus hombres, hay gritos de niños, un esbozo de comunicación consciente, la presencia de "La que da nombre a las mujeres, aquella cuyo corazón está cargado de nombres, la que mece como una palmera",

William Golding ha recibido el Premio Nobel de Literatura 1983.

VICENTE MENGOD

HOMBRE Y MUNDO.

SOBRE EL PUNTO DE PARTIDA DE LA FILOSOFIA ACTUAL

De Jorge Acevedo

Ediciones de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Universidad de Chile.

Durante siglos, los filósofos y los tratadistas de filosofía han dicho que el ser humano empieza a filosofar desde el momento en que se pregunta por su "origen" y la dudosa finalidad de su existencia.

Como es lógico, una disciplina, encuadrada en diversas sutilezas es de comprometida definición. La "filosofía" la cultivan personas que "van de camino", ya que buscan la